

Subscripción
 En la capital. 5 id. trimestre
 En la Península. 15 id. semestre
 En Ultramar. 25 id. trimestre
 En el extranjero. 30 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Príncipe, 4.º.

LA LUCHA

Anuncios.
 En la 1.ª página una peseta la línea. — En la 2.ª, 75 céntimos. — En la 3.ª, 50 céntimos. — En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos. — Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante. — Compañías y recibidos de 1.30 a 8 pesetas la línea a juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. Se publica todos los días, excepto los siguientes a festivos. **Gerona, jueves 1.º de agosto de 1895.** NÚMEROS SUELTOS **N.º 5.635** 25 céntimos.

El verdadero patriotismo

Así titula *La Época* un bien escrito artículo, como todos los suyos, en el cual, ocupándose de lo mismo que nos quejábamos nosotros en el primer fondo de la edición de ayer, lamenta el proceder de los que todo lo encarecen, mal cuando procede del gobierno, y aplauden o amatan la gravedad cuando redanda en su desprestigio aunque de él sigan ganando los enemigos de nuestra dignidad nacional. Por eso el colega conservador, el más autorizado por su antigüedad y por su boja de servicios, lamenta, cuanto ocurre, y dando pruebas de patriotismo, señala el camino que éste marca en los presentes momentos y dice:

Nada tan triste, tan deplorable y tan comprometido como la inicu guerra de Cuba. Vencerla, terminarla, dominar la insurrección, reuniendo para ello toda clase de elementos, armas, municiones, dinero, hombres, pertrechos, barcos que los conduzcan, es obligación imprescindible del Gobierno. Pero eso, en la situación del país, después de tantos y tan antiguos quebrantos, representa una serie de trabajos, de esfuerzos y de inteligencia dignos del mayor encomio.

Cuando todo ello se realiza sin extraordinario aparato, sin conflictos y sin perturbaciones, organizando numerosas fuerzas, enviándolas a Cuba, girando las enormes sumas que para su sostenimiento son precisas y atendiendo sin descanso a satisfacer las necesidades más urgentes al otro lado de los mares, sin faltar en lo más mínimo a las que reclama el país en el interior de la península, el gobierno que tal hace merece el aplauso público y la consideración y el apoyo de las personas sensatas.

Gobernar en circunstancias normales es fácil; organizar las provincias, preparar unas elecciones, satisfacer los deseos o las exigencias de los pueblos, produce más o menos dificultades y causa alguno que otro disgusto; pero si a todo eso se añade el peligro de una guerra a inmensa distancia, la preocupación extraordinaria y constante para que nada se escasee y para que los soldados de la patria encuentren satisfechas sus necesidades, procurando al propio tiempo que el Tesoro público no se resienta, se centuplican las dificultades y el trabajo se hace penosísimo.

En ocasiones como ésta debería abandonarse por completo el sistema de oposición sistemática. No queremos decir que se aplauda cuando los gobiernos intenten, bueno o malo, sino que de tregua a las pasiones políticas, y que no se trate más que de salvar el prestigio y el interés de la patria.

Después de todo, un gobierno que al llegar al Poder se encuentra con la insurrección en el periodo álgido, con el Ejército escaso y poco organizado, con el material de guerra deficiente y con los recursos casi agotados o comprometidos, tiene el derecho de pedir que la opinión le acompañe, que la Prensa le ayude y que los hombres públicos, contrarios a su política, le traten con justicia, ya que no le apoyen y le aplaudan.

El partido que acaba de dejar el Poder es el más obligado a semejante conducta. Por sus errores, por sus deficiencias, por su desgobernación, surgieron en la Península frecuentes trastornos, y últimamente se inició y se desarrolló la guerra de Cuba. El Gobier-

no conservador cargó con aquella herencia tristísima y se esfuerza cuanto puede por volver la paz a la patria y normalizar los asuntos, a éste y al otro lado de los mares. A la conducta de abnegación y del trabajo de unos, debería responder la conducta de silencio y de respeto de otros.

Tiempo habrá de discutirlo todo, de aquilatarlo todo y de exigir cuantas responsabilidades resulten, por lo pasado y por lo presente. Mientras la insurrección esté en armas, debe callar la pasión para que hable solamente el patriotismo.

Esta conducta sería la que aconsejaríamos a nuestros amigos, si mandasen aún los liberales, y eso que durante su mando se provocaron los conflictos. ¿Qué hemos de hacer sino aconsejarla actualmente a nuestros adversarios? Y para hacerlo con autoridad, procuramos ejercitar la paciencia y ser todo lo prudentes que reclaman las circunstancias, rechazando con moderación las acusaciones injustas y las censuras apasionadas, limitándonos a una modesta defensa, cuando nos obligan a ello los ataques indiscretos.

El verdadero patriotismo, en estos momentos, consiste en ayudar al Gobierno, que no tiene la culpa de lo que ocurre y que pone todo su afán y su interés en remediarlo.

Estas incontrovertibles razones, harán mella en el ánimo de aquellos a quienes van dirigidas. Los que todo lo miran por el lado de sus intereses políticos y de sus odios apasionados, torcerán la marcha para entrar en la carretera que conduce a ese patriotismo que aconseja *La Época*?

Así debiera ocurrir, pero mucho tememos que el mal continúe y que el poder ejecutivo adopte alguna medida encaminada a evitar ese asqueroso laberinto que conscientemente o inconscientemente viene haciéndose aquí en perjuicio de intereses de esa misma patria.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Fue materia de nuestra crónica anterior las dificultades que surgían para Bulgaria con el ansia de independencia que alienta a Macedonia, dado la situación delicada en que los acontecimientos la colocaban con el gobierno de Turquía; pero el reciente asesinato del estadista Stambuloff hace más compleja su situación exterior, hoy preñada de peligros y la interior más intrincada y nebulosa sobre lo mucho que ya lo era.

Nada se sabe con certeza todavía de que es fueron los que atentaron contra la vida del ex-dictador, lo que es bien manifiesta, es la ostilidad que el pueblo ha guardado a su cadáver, señal evidente de las muchas enemistades que con su duro carácter se conquistó en el tiempo que fue poder.

Creyóse cuando empezó a difundirse la funesta nueva que los que acometieron a Stambuloff sólo irían impulsados por alguna venganza personal; pero cuando han pasado los momentos de sorpresa y ha comenzado el análisis escrupuloso y paacienzudo, ya la cosa aparece con carácter mas grave, toda vez que parte de la prensa búlgara a la que sigue mucha parte de la austriaca y alemana, corroborando la certeza de las manifestaciones de la primera, señala al gabinete actual como sospechoso de complicidad en el delito.

Denuncias tan graves fuerza es que tengan su razón, y a este fin se citan el lenguaje descomedido de la prensa oficiosa de Sofía el día anterior al del atentado, la declaración de monsieur Petkof, acompañante de Stambuloff cuando fue éste agredido; y la cual hace constar que los

asesinos eran jóvenes, no mal portados y la huida de varios policías que acerfaron a pasar por el lugar del suceso, cuando estaba cometiéndose la infame sorpresa de la que él también salió herido, la *interview* que un redactor de *La Gaceta de Colonia* tuvo con el ex-dictador y que ahora publica, en la que manifestó que el perfecto de policía monsieur Lukanow había descubierto un complot que se fraguaba en contra suya y en el cual figuraban los asesinos de Behschew, y como el prefecto le iniciara que pensaba participar al príncipe Fernando el hecho, él le decidió a que no lo hiciera pues abrigaba el temor de que los conspiradores hallarian un apoyo seguro, no un castigo ejemplar como merecían. Acusaciones de estas no faltan, es mas, abundan, poniendo en verdadero peligro al gabinete que preside monsieur Siof, no siendo extraño que haya un pronto y radical cambio de situación política en Bulgaria, pues la actual sin que ocurriera nada que le ocasionara conflictos, en el presente esta muy gastada, muy débil.

Como la crisis total presentaba claros amagos, los ministeriales o rusófilos veían con malos ojos a Stambuloff, único hombre público capaz de enmendar los muchos yerros de sus antecesores en la gobernación del Estado, amante furiosa de su patria, nada amigo de tibiezas ni miserables afectuosidades para la Rusia y dotado de un carácter tan récio y vehemente como tenía probado. Temiendo sus enemigos que una vez poder buscara en la ley de represalias el desquite a los sufrimientos que le propinaron desde su caída, acaso hayan buscado, guiados por el instinto de conservación, un medio para sustraerse del peligro que corrían y ese medio solo debían haberlo hallado en la muerte, por eso nosotros creemos que el asesinato ha obedecido a un fin político, como también que para conseguirlo se han excitado las pasiones, buscando quizá entre los amigos del revolucionario comandante Panitzza, que por orden de Stambuloff fue fusilado en 1890, los que habían de cometer el crimen. Comprueba este extremo el estar preso con bastantes indicios de culpabilidad Bone Gheorghiew, secretario que fue del Panitzza.

Es indudable que Bulgaria tiene muchas dificultades que vencer, en el orden político interior, mantener la paz hoy muy quebrantada e indudablemente dentro de poco imposible, si no se observa mucho tacto para borrar diferencias y matar rencores, en el interés nacional, guardar perfecto equilibrio para no exponerse a perder su independencia, que no sería difícil, si bien con notorio perjuicio del resto de Europa, pues acaso fuera el trueco iniciador de la tormenta que se cierne sobre esta vieja parte del mundo.

La diputación búlgara que ha ido a San Petersburgo a depositar una corona en nombre de sus compatriotas sobre la tumba del czar Alejandro III, ha sido cordialmente recibida y agasajada por Nicolás II. Dicha comisión no ostenta carácter alguno oficial, pues es acto puramente individual de los rusófilos búlgaros.

No obstante esta carencia de importancia oficiosa internacional, es lo cierto que Turquía no la ha visto con agrado; y malhumorada además con el descabro que recientemente le han hecho sufrir los separatistas macedónicos, quizá ponga pronto coto a los búlgaros por no querer consentir su benevolencia para los insurrectos ni los halagos para Rusia, su eterna enemiga, que pretende hacer Bulgaria prevenida vanguardia de su poderío militar contra los turcos otomanos.

Ch. Bophez.
 Madrid 29 de julio de 1895.

Comentarios

En el órgano de Pi y Margall, *El Nuevo Régimen*, se ha publicado un patriótico artículo firmado por el ex-ministro de la Guerra de la gloriosa y feliz República española don Nicolás Estévez.

¿Y saben nuestros lectores que es lo que propone el señor Estévez?

Pues nada... ¡una *fábrica*! Que se concrete una tregua con los insurrectos y se apete a un plebiscito para conocer la voluntad de los cubanos.

Y que España se atenga a esa voluntaria. ¡Oh, portento de genio!

¿Que digno fue el señor Estévez de ser ministro en aquella gran República?

Pero aun hay más...

Por si los cubanos se les antojase decir que querían continuar al lado de España, el señor Estévez propone que ese plebiscito se repitiese cada diez o veinte años.

Así se sondearía de tiempo en tiempo la voluntad de los isleños y... ¡nos quedaríamos al fin sin Cuba!

Tratar de la cuestión de Cuba en este sentido por un hombre que se llama español y cuando tantos soldados están sacrificándose para que España conserve aquellas tierras, parece un sarcasmo.

Y sin embargo no lo es.

Es una necesidad que se impone a España, y que, si no se atiende, traerá consecuencias gravísimas.

Los que piensan como Estévez, Salmerón y algún otro de esos que militan en las filas republicanas, deberían callarse!

Praeben de hacerlo si pueden y verán que este es un buen consejo.

A lo menos no se diría de ellos lo que se dice.

Y todo esto iba ganando... que no sería poco ganar.

El País no cesa en su campaña contra el general Martínez Campos.

Llega a suponer que el permiso que el ilustre caudillo ha pedido al gobierno para disponer de los destinos civiles en Cuba, lo quiere para colocar a sus parientes y paniaguados.

¿Qué alteza de miras debe tener *El País*?

No pueda comprender que ese permiso pedido pueda servir para nada más.

Bajo otro punto de vista, la campaña que ha emprendido el órgano de los revolucionarios no puede ser más digna.

Procurando desprestigiar al general en jefe de nuestras tropas en Cuba, se favorece a los filibusteros.

Pero en cambio se satisfacen los reconcentrados odios políticos.

Y esto es para esos señores lo principal.

El empresario de los jardines del Buen Retiro de Madrid parece que espera contratar para su teatro, así que sea puesta en libertad, a doña Rita, la del testamento falso.

Es un pensamiento que daría buenos frutos a la empresa si se llevase a cabo.

Doña Rita ha dado pruebas de saber hacer a la perfección toda clase de papeles.

Y hasta, según se dice, sabe hacer papeles falsos.

Según leamos, el señor Silvela ha desmentido, una vez enterado de lo dicho por el señor Noceda, todo trato con el jefe de los integristas.

Don Francisco renuncia generosamente... al partido católico español.

También leemos que los periódicos *El Industrial* y *La Unión de Jaén* se han separado del silvelismo.

¿Qué solos quedan los muertos!

Desde Madrid

Si ayer no había noticias de que hacer extensos comentarios, hoy escasean mucho más, y la misión que *La Lucha* nos tiene enco-

la línea en breve plazo al servicio público. A tal objeto se invitó á los operarios del constructor para que pasasen al servicio de dicha compañía, aceptando la mayoría de ellos, á los cuales se le dió un auxilio pecuniario en mano y se les van pagando los jornales que devengan. Un exiguo grupo de diez ó doce individuos rechazó las ofertas de la compañía, y éste es el que habrá dirigido el telegrama de que hablaron los periódicos de Madrid.

—Nos escriben de Torroella de Montgri:

«Esta importante comarca agrícola atraviesa un período de verdadera crisis. Las lluvias pertinaces de mayo y la sequía subsiguiente, han influido en daño de las cosechas; las nieblas han arruinado la flor de los olivos, que llevan tres cosechas de producción tan escasa, que apenas el fruto cubre gastos; las viñas ya no existen y la alfalfa y los cereales obtienen precios inverosímiles por lo bajos; los frutos que antes eran un gran recurso, caen del árbol antes de sazón por los rigores del clima, y hay que abandonarlos. Y á esto hay que añadir la falta de braceros y los precios de jornal exorbitantes que exigen los pocos que se prestan á esta clase de trabajos. Hay establecidas en la playa cuatro grandes artes de pesca, que ocupan diariamente unos doscientos braceros, y estos hacen suma falta en esta época de recolección. Para colmo, el señor cura-párroco se ha empinado en que los días festivos, (en los cuales los braceros recogen sus frutas en las eras, quedando así libres para dedicarse al trabajo ajeno el resto de la semana) sean rigurosamente observados, y este año sucederá que la recolección que podía darse por terminada á mediados de agosto, llegue á fines de setiembre y se enlace con las siembras. Lástima que en los Seminarios no se enseñe agricultura y otras cosas, como en Francia y otros países, y sería más fácil hermanar la devoción con las apremiantes necesidades del trabajo y de la subsistencia. Todavía ha surgido otra dificultad. Los dueños de yeguas han subido los precios y, consiguientemente, los braceros que se dedican á la trilla son más exigentes. Y el valor de los cereales cada día más bajos, apesar del alza en los derechos arancelarios.

Si la introducción de maquinaria agrícola no liberta á esta comarca de tales exigencias y apremios, tendremos que dejar yermos los campos.»

—Leemos en un periódico de Mataró, que la distinguida esposa de nuestro particular amigo el general Pérez Clemente que, como nuestros lectores saben, se encuentra en aquella ciudad veraneando, ha sido obsequiada con una serenata por la banda del regimiento de Luchana que se encontraba allí con motivo de las fiestas, y como demostración del buen recuerdo que en el regimiento se conserva de su antiguo coronel señor Pérez Clemente.

—Ayer tarde regresó de Barcelona dirigiéndose á San Feliu de Guixols en donde está veraneando, nuestro amigo el señor conde de Serra, que fué saludado en la estación por el gobernador civil de la provincia y varios amigos. El señor Alvarez lo acompañó hasta Llagostera.

Procedente de Barcelona, á donde fué tres días hace para asuntos particulares, regresó en el mismo tren el diputado por Torroella de Montgri y querido amigo nuestro don Pompeyo de Quintana.

—Dice *El Ejército Español*, periódico militar que se publica en Madrid, en su artículo de fondo correspondiente al día 29 del pasado:

«También ha producido extrañeza el saberse que el general Salcedo regresa á la Península, y ahora si parece que va de veras.

En el parte oficial se dice que por enfermo, las versiones particulares señalan otra causa á su venida, y de una carta escrita por él hemos oído hablar nosotros y en la cual se fundamenta el regreso por no hallarse el general conforme con muchas cosas que en Cuba están pasando ni con la forma en que allí se hace la guerra. Cuando venga se sabrá la verdad de lo ocurrido.»

—El periódico de los sabios, publicó ayer un suelto quejándose de que la prensa ministerial no se ocupe de las grandes recepciones que por doquier obtiene el diputado por este distrito señor Herrero y, con tal motivo, regala una de esas siflamas propias de su cátedra maravillosa.

Hará bien el colega en no decir lo que no es verdad y en no obligarnos á decir lo

que ocurre al señor Herrero, cuyos servicios al distrito sería bueno detallara el colega ya que tanto maneja el incensario fuera de tono.

Por lo pronto, debemos decirle, competentemente autorizados, que no estuvieron á recibir al señor Herrero ni el alcalde ni el secretario del ayuntamiento de San Feliu de Guixols como afirmó con singular frescura, ni son verdad esas recepciones populares que supone, ni el acuerdo del ayuntamiento tiene ni puede tener el alcance que intentan darle los oficiosos pertinentes.

FRAGMENTOS

Hay hombres que una vez, por mil casualidades, se encuentran rodeados en las Cortes de muchas circunstancias favorables: las circunstancias al poder los llevan; pero ellos imaginan en su orgullo, que por su mente y su valor se elevan; como todo varia, cambian las circunstancias; llega un día en que están entregados á sí mismos; entonces se confunden, se anonadan, se envuelven, y rápidos se hunden á donde nunca á levantarse vuelven.

Hay una vida sola vida que en el mundo existe; la amistad, el amor, la paz del alma. El corazón ardiente la resiste, porque juzga engañado que esa calma es la muerte, el olvido; y anhela otros placeres, y se lanza á vanos sueños que jamás alcanza; á la ambición que á tantos ha perdido.

Los instantes dichosos que el alma vive en paz, son los que vive. No es el centro del hombre, no es su esfera ese eterno anhelar jamás cumplido; que en medio de él acaba su carrera, y muchos mueren sin haber vivido. ADLARDO LÓPEZ DE AYALA.

Una fábrica importante

Radica en el término de Bescanó una hermosa fábrica de hilados, cintas y trenzillas de hilo, algodón y laná que funciona sin interrupción de día y de noche. Durante el día está bañada de luz por todas partes, y por la noche aparece iluminada por la electricidad. Trabajan en ella más de cien operarios que se relevan unos á

otros durante los crepúsculos. Sus espaciosos salones están apiñados de máquinas de última invención que, en un momento, cada una de ellas arroja infinidad de metros de trenzillas y cintas de un tejido el más delicado y compacto. Allí jamás se interrumpe el orden entre los trabajadores y trabajadoras, porque cada individuo fija solo su atención en la vigilancia de las máquinas á que se le ha destinado. En aquel centro de fabricación, que es digno de ser visitado, para admirar los encantosos productos que incésantemente despiden tan complicadas máquinas, se siente gran satisfacción y entusiasmo al contemplar aquel todo armónico, y si entre aquel conjunto de medios con que se facilitan tanta diversidad de labores mecánicas se encuentra por casualidad al gerente del mismo establecimiento Cristóbal Grober, entonces la satisfacción del visitante aumenta, porque el señor Grober se goza de complacer al visitante conquistando el aprecio y estimación de cuantos le tratan.

Nunca nos cansaremos de tributar elogios á cuantos, como el señor Grober, proporcionen trabajo á la clase proletaria, y de hacer presente á los amantes de todo adelanto útil, que entre las frondosas dehesas de Bescanó existe una fábrica de hilados, trenzillas y cintas que puede competir con las de su clase que se ostentan en las nebulosas márgenes del Támesis, los pintorescos valles de Ginebra y Constanza y las fértiles llanuras del Rhin.—R.

Charada compuesta

El que buen primas posea y viva con libertad, necesita ser terceras y segundas, además. El bruto madrileño. (La solución en el número próximo)

Solución á la charada anterior

CU BA NO BA TA TA NO TA RIO

Boletín religioso: Santo de hoy, Santos Pedro Ab-Vincula y Felicia mártir.—Santos de mañana, Nuestra Señora de los Angeles y San Pedro obispo de Osma.—Cuarenta horas, están en la iglesia del Carmen.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

Sin embargo, se le hacían frecuentes invitaciones de parte de los vecinos.

—¿El barón, nos honrará con su presencia? El barón, ¿se dignará de hacer parte de la batida de javalí que tenemos dispuesta? «Metzengerstein no caza.» «Metzengerstein no irá.» tales eran sus altivas y lacónicas respuestas.

Estos insultos reiterados no eran para sufridos por una nobleza imperiosa; tales invitaciones fueron menos cordiales, luego menos frecuentes, y con el tiempo cesaron de todo punto. Se oyó á la viuda del infortunado conde Belifitzing expresar el deseo de que el barón estuviese en casa cuando deseara no estar, puesto que desdeñaba la compañía de sus semejantes, y que estuviese á caballo cuando quisiera no estar, puesto que prefería á la suya la compañía de un caballo.

Esto seguramente no era más que la explosión necia de un resentimiento hereditario, y probada que nuestras palabras son singularmente absurdas, cuando queremos darles una forma extraordinariamente enérgica.

Las gentes caritativas atribuían, sin embargo, el cambio de costumbres del joven barón al sentimiento natural de un hijo que pierde á su padre prematuramente, olvidando su afroz é indolente conducta durante los días que siguieron inmediatamente á esta pérdida.

Hubo quienes lo achacaron simplemente á una idea exagerada de su importancia y de su dignidad; y otros, á su vez, y entre ellos se citaba al médico de la casa, hablaron sin titubear de una melancolía mórbida y de un mal hereditario. Entre tanto, corrían entre la muchedumbre insinuaciones más tenebrosas, de naturaleza más equívoca.

Y en verdad, la adhesión perversa del barón á su caballo, recientemente adquirido, adhesión que parecía adquirir nueva fuerza en cada nuevo ejemplo, que daba el animal de sus

bezos entreabiertos y dilatados de este caballo de aspecto rabioso, dejaban entrever sus dientes sepulcrales y repugnantes.

Espantado el joven barón ganó la puerta dando traspiés, y cuando la abrió, un torrente de luz rogiza inundó la sala que delineó claramente su contorno sobre la tapicería temblorosa, y como el barón vaciló un instante en el dintel, se horrorizó de nuevo al ver que aquella sombra tomaba la posición exacta y llenaba precisamente el contorno del im placable y triunfante del matador del Berlifitzing, sarra ceno.

Para aliviar su pecho ahogado salió el barón Federico al aire libre con toda precipitación, y á la puerta principal encontró tres escuderos, que con mucha dificultad, y no poco riesgo de su vida, sujetaban á un caballo gigantesco de color de fuego que daba saltos convulsivos.

—¿De quién es ese caballo? ¿Dónde lo habeis encontrado? preguntó el joven con voz quejumbrosa y ronca, reconociendo inmediatamente que el misterioso corcel de la tapicería era el perfecto original del furioso caballo que tenía delante.

—Es vuestro, monseñor, respondió uno de los palafreneros, ó al menos nadie se ha presentado á reclamarlo. Le hemos cogido cuando se escapaba echando vaho y espuma por la boca, de las caballerizas que están ardiendo en el castillo Berlifitzing. Suponiendo que pertenecía á la parada de caballos extranjeros del anciano conde, lo hemos traído como cosa perdida ó extraviada. Más los caballerizos le desconocen y no dicen que el animal pertenezca á la casa, do que nos parece extraño, porque trae señales evidentes del fuego que prueban que ha escapado por milagro.

—Las iniciales W. V. B. se ven tambien manifiestas en la frente; observó otro de los palafreneros y suponían que

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Proximo	OBLIGACIONES	Contado
Interior.	67.37			Almansa 5 por 100.	74.50
Exterior.	77.82			F. C. Francia 6 por 100.	91.37
Amortizable.	81.25			Cédulas id. id. id. por 100.	51.87
Cybas, Emisión 1886.	100.00			Cédulas id. no hipotecadas por 100.	85.00
Id. id. 1890.	89.12			Orensés 3 por 100.	27.00
ACCIONES				BOLSA DE MADRID	
Banco Hispano Colonial.	77.65			Interior.	
F. C. Norte España.	21.00			BOLSAS EXTRANJERAS.	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	00.00			Giros.	17.75
Id. Medina, Zamora, Orense y Vigo.	00.00			Paris.	65.75
				Acciones F. C. Norte España.	83.75
				Londres—Renta Exterior.	00.00
Billetes de Banco				PRINCIPALES	
				Inglés.	00.00
				Frances.	00.00
				Italianos.	00.00
				Suizos.	00.00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín principal

CAPSULAS EUPÉPTICAS

MORRHUOL

PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

DEL DR. PIZA

PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquéctico en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 16 reales frasco; 12 frascos 66 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.

Café Nervino medicinal

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo a todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pajau, Paçano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de lamano natural, modelos de trabajar a la aguja, croquis, tapicería en colores, novelas, cronogramas, música, Bellas Artes, etc.

ZARZAPARRILLA
del Dr. AYER

Purifica la sangre, Abre el apetito, Fortalece á los débiles.

Aquellos que padecen de debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas a los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su efecto los alimentos nutren el cuerpo y asegura de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer y Co., Lowell, Mass., E. U. A.

¡Póngase en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de Ayer's Sarsaparilla figura en la envoltura, y está grabado en el cristal de cada una de nuestras botellas!

APRENDIZ. Se necesita uno en la imprenta de este diario.

Horas de entrada y salida de los trenes en esta ciudad

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA

Salidas de Gerona para Barcelona			Salidas de Gerona para Port-bou		
Trenes	Horas de salida		Trenes	Horas de salida	
	mañana	tarde		mañana	tarde
Correo.	6:48		Omnibus.	8:35	
De mercancías.	10:37		De mercancías.		12:43
Omnibus.		3:09	Mixto.		5:00
Expreso.		5:09	Correo.		7:35

Los trenes Correo y Omnibus llevarán coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª, el de Mercancías de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.

El tren Omnibus llevara coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª, el de Mercancías y Mixto de 2.ª y 3.ª y el Correo de 1.ª y 2.ª clase.

COMPANIA DEL FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUIXOLS A GERONA

Salidas de Gerona para San Feliu			Salidas de San Feliu para Gerona		
Trenes	Horas de salida		Trenes	Horas de salida	
	mañana	tarde		mañana	tarde
Número 2.	5:09		Número 1.	4:32	
Número 6.	8:51		Número 5.	7:30	
Número 8.	11:44		Número 7.		12:44
Número 14.		5:35	Número 13.		5:00

Los trenes núms. 1 y 7 enlazarán con los trenes núms. 25 y 27 de la línea de Tarragona a Barcelona y Francia, que salen de Gerona con destino a Barcelona a las 6:48 mañana y a las 3 tarde respectivamente. El tren núm. 13 enlaza con el tren núm. 28 de la citada línea, que sale de Gerona con destino a Cerberé a las 7:35 tarde. Los trenes núms. 6 y 14 enlazarán con los trenes núms. 22 y 26 que llegan a Gerona procedentes de Barcelona, a las 8:29 de la mañana y a las 5:04 de la tarde.

TRANVIA DEL BAJO AMPURDAN

Tren correo núm. 2, sale de Palamós a las 3:13 de la mañana.	Tren correo núm. 3, sale de Figas a las 9:24 de la mañana.
Llega a Figas a las 5:35 de la mañana.	Llega a Palamós a las 11:44 de la mañana.

eran las iniciales de Wilhem Von Berlifitzing, pero todos los de la casa afirman positivamente que no conocen tal caballo.

— ¡Es cosa verdaderamente extraordinaria! dijo el joven barón con aire pensativo y como quien no tiene conciencia de lo que dice: es, como decís, un caballo notable, un hermoso caballo, por más que sea, como con razón afirmáis, de un género receloso e intratable. Ea, pues, que sea mi gusto; añadió después de una pausa: tal vez un jinete como Federico Metzengerstein pueda domar al diablo mismo de las cuadras de Berlifitzing.

— Os engañais, monseñor, el caballo, como ya creemos haber dicho, no pertenece a las caballerizas del conde. Si así hubiera sido, sabemos demasiado bien nuestro deber para traerlo a la presencia de una persona noble de vuestra familia.

— Decís bien; repuso el barón secamente.

En este momento llegó un paje de palacio con el rostro encendido y a paso precipitado: echó oídos de su señor la historia de la desaparición repentina de un pedazo de la tapicería en una habitación que nombró entrando entonces en detalles de carácter minucioso y circunstanciado, pero como todo esto fué dicho en voz baja, ni una palabra sola llegó a oídos de los palafreneros que pudiera satisfacer su sobrescitada curiosidad.

Durante la conversación, el joven Federico parecía agitado de emociones varias.

No obstante, recobró pronto su calma habitual y una expresión de malignidad decisiva se manifestaba ya en su fisonomía, cuando dió órdenes perentorias para que la estancia en cuestión se cerrase inmediatamente y se le trajeran a él mismo las llaves.

— ¿Habeis sabido la muerte deplorable de Berlifitzing, el

viejo cazador? dijo al barón uno de sus vasallos después de la marcha del paje, mientras que el enorme caballo, que el noble barón acababa de adoptar como suyo, se encabritaba y botaba con redoblado furor al través del largo pasadizo que conducía desde el palacio a las caballerizas de Metzengerstein.

— No; contestó el barón volviéndose bruscamente hacia el que le hablaba. ¿Que ha muerto, dices?

— Es la pura verdad, señor, creo que para un señor de vuestro nombre no es mala la noticia que os doy.

Una pasajera sonrisa vino a los labios del joven.

— ¿Y como ha muerto?

— En sus esfuerzos imprudentes por salvar la parte selecta de su caballeriza, pereció miseramente entre las manos de un asesino.

— ¡Eso.... es verdad!.... exclamó el barón como impresionado lenta y gradualmente por alguna evidencia misteriosa.

— Lo que oís, señor, replicó el vasallo.

— ¡Oh! ¡es horroroso! dijo el joven con mucha calma, y volvió a meterse en el palacio.

Desde aquel día se observó un cambio señalado en la conducta relajada del barón Federico Von Metzengerstein, lo cual frustraba todas las esperanzas y desvanecía las intrigas de más de una madre. Sus costumbres y modales se hicieron más y más singulares y menos que nunca ofrecieron analogía simpática de ninguna clase con las de la aristocracia circunvecina.

— Nunca se le veía fuera de los términos de sus posesiones; andaba siempre solo, sin compañía alguna, a menos que aquel gran caballo impetuoso, extra-natural, de color de fuego, que montó siempre a partir de aquel día, no tuviese en realidad algún derecho misterioso al título de compañero y amigo.